

La Iglesia Tiene Una Nueva Forma De Relacionarse Con Dios Y Con Los Hombres

Textos Base: 2 Corintios 3-5

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan, que la llegada de Jesucristo trajo consigo una nueva relación entre los hombres con Dios y entre ellos como semejantes, desechando así la antigua forma de relacionarse porque estas ya pasaron.

Texto Bíblico: 2 Corintios 5:17

NVI: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"

RVA: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

Introducción:

Antes que nada, Feliz Año 2008, y por otra parte, les anticipo que es factible que este sermón necesite varios domingos para su exposición, así que con calma y sin presión preparémoslo para ello, total me quedan 3 domingos más.

Bien, todo inicio de año significa para los hombres el comenzar algo nuevo, o proponerse algo como objetivo para poderlo llevar a cabo. Por ejemplo para mí es el final de mi ministerio pastoral en la vida de esta iglesia. Como ya muchos saben, el 23 de noviembre envié mi renuncia irrevocable al Cuerpo Diaconal de la iglesia, la cual tendrá su efecto en el mes de febrero, es por ello que me quedan cuatro sermones por predicar, incluyendo este, si Dios me lo permite. Y será un año para descansar física, emocional y espiritualmente, repensar mis ideas y teologías, volver a estudiar las nuevas tendencias, posiblemente a escribir más de lo que hoy lo hago, entrar en un período distinto en mi andar como creyente y permitir que la iglesia asuma nuevas estrategias y disciplinas religiosas bien distintas a como yo las percibo. Así que, no se alarmen en estos cuatro sermones, pues serán los últimos previos a mi sabático que podría convertirse en hasta un jubileo.

Es así como cada año se presenta como un desafío para cada uno de nosotros, por ejemplo para los judíos el nuevo año comenzaba con una vida perdonada de pecado puesto que antes del año nuevo estaba el día de la expiación, y así cada primer día del año estaban confesos y perdonados.

Pues bien, esta situación me hizo reflexionar, sobre todo como ustedes bien lo saben, basado en mi vida personal, como también la vida de cada uno de ustedes que conozco bien, y analizando lo que dice la Escritura en 2 Corintios 5:17 el cual leímos al comienzo. Y es que resulta que este versículo es extremadamente usado por el pueblo de Dios, pero como siempre, el mismo, según mi criterio, está muy lejos de lo que en verdad quiso comunicar el apóstol Pablo cuando lo escribió.

Usted se preguntará ¿cómo fue y por qué Vicente reflexionó sobre el tema y de pronto encontrando el pasaje que por años yo he interpretado o usado, y para colmo lo cuestionó? El asunto es que yo me conozco bien y se que soy de Cristo, pero me pasa como a Pablo, estoy luchando con el pecado siempre. O sea, a pesar de que yo deseo agradarle a Dios, siempre estoy pecando, pero por otra parte la iglesia evangélica me había enseñado que en Cristo las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas, o sea, utilizaron este texto para decirme que en Cristo no pecaría más porque yo era nuevo, pero resulta que por más de 24 años de creyente yo observo que mucho de mi viejo hombre yace vivo en mí y se sigue manifestando. Y peor aún me sucede más a menudo cuando a través de mi propio esfuerzo trato de zafarme del control del pecado, pero de forma increíble me dirijo más hacia él.

Antes de continuar, debo decirles que en esta introducción no hablaré en detalles del pecado, o sea no voy a hablar de fornicación, adulterio, lascivia, chisme, etc., etc. Sino que lo resumiré en una palabra PECADO. Por ello digo que mi vida se dirige al pecado, sin entrar en detalles, aunque yo se que soy prácticamente el único predicador y pastor que habla de su pecado con la mayor libertad que usted haya conocido y estoy seguro, porque el pasaje de hoy me lo hizo saber, que todos los que estamos aquí, caemos siempre en el pecado como lo hago yo, y ya lo verá.

La pregunta es, si cada día nosotros vivimos peleando como Pablo, con el pecado y muchas veces él nos hace caer, ¿Qué es lo nuevo que hay en nosotros gracias a Jesucristo que menciona Pablo en 2 Corintios 5:17?

Para poder dar con la respuesta, tuve que utilizar el método inductivo y así revisar todo el contexto del pasaje, revisar la situación histórica, la composición literaria y sobre todo conocer cuál era el problema y a quién va dirigida tal correspondencia, o por lo menos esta parte del pasaje y así tenemos el siguiente sermón para que usted tome lo bueno y rechace lo malo.

I. En primer lugar, Pablo le hace saber que la relación que antes tenían los hombres con Dios y con sus semejantes, estaba basada en una serie de normativas que los conducían siempre a la condenación. (Capítulo 3)

Lo primero que debemos saber, es que Pablo estaba siendo cuestionado por los judíos de la iglesia de Corintios, donde se le acusaba de "pecar" haciéndose llamar apóstol y creyéndose una gran cosa espiritualmente hablando. De esta manera comienza el capítulo 3: "¿Acaso comenzamos otra vez a recomendamos a nosotros mismos? ¿O acaso tenemos que presentarles o pedirles a ustedes cartas de recomendación, como hacen algunos? Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos" Resulta paradójica esta respuesta, porque mientras ellos hablaban mal de él, él les hace saber que todo lo que él es, es justamente por ellos, pues ellos son la prueba de su verdadero apostolado. Aunque ellos eran una de las iglesias más cuestionadas en cuanto a su forma de vida cristiana, Pablo les amaba. ¿Saben por qué? Porque la bondad, la gracia y la misericordia de los líderes, nace justamente de experimentar su debilidad y de recibir el impulso de levantarse gracias a la mano de su Señor y no de la iglesia. En cambio quienes se esconden en una falsa santidad y pureza, lo único que saben es criticar acusar y dañar, sino observe la vida de esas personas, en las que pasan muchos años sufriendo para ver si con ese sufrimiento aprenden a ser misericordiosos.

Pues bien, una vez aclarado esto, sabemos que Pablo les está diciendo que ellos están haciendo una evaluación de su vida, sobre la normas humanas, y le están afirmando pecados, unos verdad y otros de mentira, pero de esto no se preocupa ni se basa Pablo para su discusión, porque él no está interesado en aclararle a ellos si lo que dicen es verdad o no, sino en hacerles ver que el barómetro que están usando para juzgarlo no es lo nuevo en Cristo.

Por ello desde el versículo 7 hasta el 9 Pablo les hace recordar la ley que les causaba la "muerte" y cumplía el ministerio de la "condenación" era el medio por el cual ellos estaban haciendo la evaluación sobre él. La DHH lo escribe así: **"Si la promulgación de una ley que llevaba a la muerte y que estaba grabada sobre tablas de piedra se hizo con tanta gloria que los israelitas ni siquiera podían mirar la cara de Moisés, debido a que ese resplandor destinado a desaparecer era tan grande, ¡cuánta más será la gloria del anuncio de una nueva alianza fundada en el Espíritu! Es decir, que si fue tan gloriosa la promulgación de una ley que sirvió para condenarnos, ¡cuánto más glorioso será el anuncio de que Dios nos hace justos!"**

De esta manera ya Pablo preparaba el terreno para hacerles saber lo que era lo nuevo que había entre nosotros con Jesucristo en el medio.

¿Qué les quiero decir en nuestro tiempo? Pues bien, que nosotros, todos los que estamos aquí y los que me leen, son unos pecadores, bien sean que hagan fraudes como lo es comprar dólar al precio que no está establecido en la ley, o vender dólares al precio que no lo establece la ley, o vender nuestro cupo en dólares que está reservado sólo para nuestro potencial consumo personal y no para enriquecernos sobre él, o bien, el pecado puede ser de los que caen en fornicación o adulterio, o los que se dedica a hablar de los demás, o los que colocan sobre precio a sus productos previendo el posible aumento o inflación, o los que cobran con sus taxis más de lo que en realidad cuesta dicho servicio porque hoy necesitan más. En fin, si nosotros nos evaluamos aquí por nuestra relación con lo que establece la ley moral, TODOS, absolutamente TODOS estamos en una igual condición de pecado. NADIE en la iglesia de Jesucristo se salva de esta condición, cada día, todo el día, usted estará lidiando con el pecado, en unas usted pasará la prueba, en otras en el mismo día usted tropezará. Y como ya nosotros sabemos, no existe ninguna diferencia entre el hacer el pecado y el pensarlo, el pecado es y será el mismo y nunca hay distinción para Dios, y para mejor de todo, gracias a Dios ninguno es mayor que otro.

Con la comprensión de esta aclaratoria, Pablo le está haciendo saber que a él no le importa si es verdad lo que ellos dicen o no, sino que están utilizando la vieja manera de relacionarse con Dios y con los hombres y esta no era la idea en Cristo. Por ello, hasta el día de hoy, yo no logro comprender como aún existen cristianos que dice que la iglesia no crece, que la iglesia no vive un avivamiento producto del pecado que hay en ella, pues la iglesia NUNCA ha estado sin

pecado, sino que ella siempre ha estado y estará lidiando con él. Sólo que ahora no nos relacionamos con Dios ni con los hermanos basado en la normas condenatorias y de muertes producto de nuestro pecado.

De esta libertad es que habla Pablo, la libertad que ahora te da el Espíritu de Dios, la libertad anunciada por Jeremías cuando dijo que sería el Espíritu de Dios quien escribiría la nueva alianza que leerán nuestros corazones y no como antes, que fue escrito en piedras, en los tiempos de Moisés. Ya más adelante, veremos qué fue eso que escribió Cristo a través de su Espíritu, para que a través de ellos vivamos.

En este sentido, nada tiene que ver que los creyentes estén detrás de otros para acusarlos verdaderamente o no de lo que son ambos: PECADORES. ¿Cómo es posible que alguien trate de acusarte de lo que tanto tú y él son?, PECADORES.... ¡Ha sí, cómo que adivina! Estos se comportan como tontos legalistas tradicionales y malévolos que como escorpiones pican al sapo que los lleva cargado encima ayudándolo a pasar el río y ahora ambos se hunden. Y se hunden porque ambos son la misma cosa. No hay posibilidad que uno sea menos pecador que otros. Esta es la nueva relación que Dios estableció en Cristo para con nosotros sus creyentes. Tal como lo dice Jeremías, nadie enseñará a otro, pues será el mismo Espíritu quien los guiará.

Quiero darle una recomendación con relación a este punto ya que no estaré con ustedes siempre, al dejar el ministerio: No permita que nadie públicamente hable de su debilidad o de su pecado, nadie, ni su familia, está autorizado ni por la Palabra ni por la ley de nuestro país para hablar de usted, ni mucho menos de su vida privada en la que usted está luchando a lado de su Señor para superar dicho pecado o debilidad y vivir agradándole a Dios. Haga como yo, que a la persona que se atreva hablar de mí pecado o debilidad delante de la congregación o de un foro evangélico, lo llevaría preso, para que delante de un juez explique las razones de estar hurgando en mí vida personal y pague en la cárcel por violar mi individualidad y privacidad. Porque si esto hubiese sucedido hace tiempo en las iglesias evangélicas, ya fueran varios los presos, y el respeto sobre los demás se hubiera formado y los creyentes se estuvieran cuidando más, al emitir su juicio sobre el otro. A demás, no era esto lo que Dios se proponía hacer nuevo en Jesucristo, lo que pasa es que la iglesia cristiana terminó siendo más judía que cristiana.

Continuará